

LA HUELGA GENERAL

PERIÓDICO LIBERTARIO

C.D.H.S.-A.E.P.
Barcelona

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>ESPAÑA</p> <p>Trimestre: : 0'75 Ptas.—Un año: : : : 3 Ptas. Paquete de 26 ejemplares, 1'75 pesetas</p>		<p>Toda la correspondencia al Administrador</p> <p>ALDANA, Núm. 3, 2.º 1.º — BARCELONA</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>EXTERIOR (Unión Postal)</p> <p>Trimestre: : : : 1 Pta.—Un año: : : : 4 Ptas. 10 ejemplares 1 peseta</p> <p>No se admiten devoluciones</p>
<p>PUBLICASE</p> <p>Los días 5 y 20 de cada mes</p>		<p>ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN</p> <p>Días laborables de 9 á 10 y de 20 á 21</p>	

La Tragedia de Montjuich.—4 de Mayo de 1897

En la madrugada del 4 de mayo de 1897, mientras una aurora primaveral embellecía el cuadro soberanamente hermoso formado por el llano de Barcelona, las montañas á cuya falda se extiende y el azulado mar que baña su costa; cuando todo en la naturaleza sonreía invitando al goce, al amor, á la vida, allá en el foso mal oliente del Castillo Maldito defensor de los propietarios, en aquel Montjuich que es como la negra sombra que mancha la belleza del panorama, cinco hombres caían agujereados á balazos gritando con el ardor entusiasta de los mártires: ¡Viva la Anarquía!

Han pasado seis años, y no contemporáneos ni gentes de la misma raza, ni del mismo país, ni aun víctimas de los mismos tiranos parecen estos habitantes de Barcelona.

Mientras los pensadores, los activos, se esfuerzan en mantener viva la idea y despierta la energía para que la verdad resplandezca con su espléndida pureza, y la acción salvadora no interrumpa su potente constancia, la avalancha de los neutros—átomos inconscientes agrupados en masas avasalladoras semejantes al alud de la montaña que destruye la labor conscientemente distribuida en la llanura por hábiles é inteligentes labradores,—acude á los mitins y á los comicios, donde le citan los políticos profesionales, los que en la farsa social presente se atribuyen el papel de redentores, y allí fabrican ovaciones estúpidas ó refrendan con su voto la sumisión al mandarín prestigioso, cuco y holgazán que vive en las alturas del privilegio á costa del sudor, de la sangre y de la vida del desheredado.

Han pasado seis años, y los naturales ó naturalizados en esta tierra, que honraron con su trabajo, con su estudio y con su sacrificio, extendiendo por el mundo el nombre de la Barcelona proletaria, precursora de la Barcelona triunfante por la Revolución Social, y con el nombre del Castillo Maldito simbolizaron todos los horrores de la injusticia legal que da vida á cuantos forman las llamadas clases superiores, parecen extranjeros y viven obscurecidos por esos inconscientes que buscan

el triunfo barato, la emancipación de guardarrropía, la que en lugar de persecuciones, dolores y sangre, sólo cuesta aclamaciones y aplausos, y lleva tras el triunfo ficticio la amarga decepción, el triste desengaño del que no quiso desengañarse á tiempo.

Y si siempre fué bueno y loable recordar con gratitud sacrificios realizados en pro del ideal que desvanece errores, reforma sociedades, eleva la cultura general y sirve de punto de mira para el perfeccionamiento de la humanidad, con más motivo se justifica en momentos como los actuales en que los que callan y ofuscan su personalidad afectando cobarde pesimismo en momentos de peligro, ó, secundando con facilidad maliciosa la leyenda de supuestos crímenes, prestan apoyo moral al gobernante de sanguinarios recursos y terroríficos efectos, salen ahora á la calle dispuestos como siempre á ejercer de eternos comparsas, alborotan y ofracen su espalda para el encumbramiento de personajes de relumbrón, que tienen la triste osadía de negar en nombre de la conveniencia verdades que antes proclamaron en nombre de la justicia.

*

Habiase formado en Barcelona una generación de trabajadores que en altura intelectual superaba á la burguesía, como lo probaron con sus múltiples manifestaciones en la prensa periódica, en las discusiones sostenidas en sus centros sociales, en sus fiestas ánuas, en sus mitins de propaganda y de controversia y aun en su participación en las discusiones de entidades burguesas.

Semejante elevación en las clases que, según la sociedad actual, están destinadas á una vida ínfima ó á servir de elemento de subsistencia de las clases superiores, era mirada con suspicaz desconfianza por los privilegiados, quienes, movidos por criminal inspiración, sugirieron al poder central la idea de uno de esos sangrientos recursos llamados razón de Estado con que el egoísmo de los poderosos, optando por lo que en su torpe criterio representa el mal menor, manchan con sangre las páginas de la historia.

Y ocurrió el hallazgo de unas bombas en la calle de Fivaller y dos ó tres días después la explosión de la bomba de la calle de Cambios Nuevos.

Suspensión de garantías constitucionales, declaración del estado de guerra, desenfreno policiaco, persecución de cuantos obreros habianse distinguido por su actividad y su inteligencia, venganzas patronales contra todos los trabajadores que más ó menos directamente les habian molestado en su desenfreno explotador, la delación convertida en virtud, la calumnia considerada como recurso de lícita defensa, el despotismo militar en todo su apogeo, tal fué la consecuencia inmediata de aquel atentado, que hizo retroceder Barcelona á los tiempos del Conde de España ó del general Zapatero.

Muchos cientos de trabajadores fueron encarcelados, y como entre todos, ni uno solo era responsable del crimen en cuestión y se necesitaba forjar una responsabilidad, fué necesario elaborar un proceso, repartir la culrabilidad á capricho, como quien reparte los papeles de un drama, y para desempeñar tan vil menester no faltaron hombres que á él se prestaron entregando su nombre á la maldición eterna de la historia.

Un nombre singularmente despreciable; representación ó recuerdo de una institución odiosa, la Inquisición, surgió necesariamente para denominar los procedimientos practicados en el ejercicio de aquella persecución; mas como el progreso se manifiesta de infinitos modos y de todos saca partido, así como la Inquisición de Torquemada mató moralmente el catolicismo, religión para siempre inaceptable para los hombres ilustrados de la época presente y con mayor motivo de las generaciones ilustradas de lo porvenir, la Inquisición de Cánovas del Castillo desacreditó el orden burgués, que en la actualidad sólo vive por el militarismo, el terror policiaco y el engaño político democrático, y está amenazado de muerte segura por la ilustración, la energía y la precisión sociológica del ideal nivelador comunista sostenido por el proletariado emancipador.

«¡Es preciso cerrar los ojos á la razón!» dijo en nombre del orden social

un militar convertido por las circunstancias en gran sacerdote de la religión del dinero, sentenciando á muerte á 28 hombres, 90 á presidio y más de 300 á la deportación, «no tantos,» dijo un Tribunal Supremo, como quien regatea el precio de infima mercancía; «con 5 fusilados, 20 presidiarios y 300 extrañados hay bastante, para que no digan las naciones;» y en efecto, así se hizo, sin garantía de justificación, sin fórmula rutinaria de jurisprudencia, sin lavatorio á lo Pilatos, sin brazo secular á quien echar el muerto, mientras publicistas de todas las naciones, enterados con horror de lo que en Barcelona ocurría, denunciaron á España como nación indigna de figurar en el cuadro de la civilizada Europa, y de hecho, á no haber existido la verdadera superioridad de los trabajadores conscientes, juzgando sólo por la elevación moral de las clases directoras, los Pirineos hubieran quedado con verdadera frontera entre Europa y Marruecos.

Ascheri, Molas, Mas, Nogués y Alsina fueron sacrificados al furor burgués, al brutal error que ofuscó siempre á infames dominadores, que creyeron que el derramamiento de sangre extermina, cuando lo cierto es que la sangre fertiliza y abona, y nosotros los continuadores de la obra de aquellos mártires, los encargados de patentizar que la evolución revolucionaria es avasalladora, indomable y no hay fuerza capaz de detenerla, al honrar hoy su memoria, lo mismo que ellos ante el pelotón de ejecución, repetimos ante los histriones de la farsa democrático-burguesa, ante los mandarines sobre quienes pesa aún tremenda responsabilidad: «¡Viva la Anarquial»

El viejo ideal se derrumba, los síntomas que ofrece son de muerte, más aún, de corrupción; sólo inspirándose en los principios fundamentales de la razón se puede levantar la sociedad, enriquecida con las conquistas materiales al conocimiento y amor de la justicia, que permite gozar á todos los hombres de los dones de la naturaleza y de los puros y universales bienes del espíritu.

SALMERÓN

Destierro de trabajadores

En el curso de la enorme arbitrariedad conocida con la denominación histórica de Proceso de Montjuich, se traspasó la línea que separa lo verosímil de lo imposible. Hasta entonces habíase reconocido como axiomático este aforismo: «Ningún tirano exigió jamás el cumplimiento de una ley que no hubiese previamente publicado;» y en el caso que nos ocupa, no sólo se dió efecto retroactivo á una ley, sino que, gubernativamente, sin mediación de tribunal, sin defensa y aun sin acusación, después de estar cerca de un mes bajo la amenaza de la deportación á Río de Oro, se extrañó á infelices trabajadores del país donde nacieron, ó donde residían, del que habían enriquecido con su trabajo, separándolos de sus familias y arrojándolos al azar, privados de todo recurso y debilitados por más de un año de tormentos morales y materiales. Cuando se les notificó tan brutal resolución, que no puede llamarse sentencia un día en Montjuich y el siguiente en la cárcel de Barcelona, al indicarles que eligiesen la nación donde cada uno quería dirigirse, todos con unánime espontaneidad respondieron: «¡A casa!» «¡Viva la libertad!» El que

esto escribe tomó parte activa en este suceso en el pasillo de la cárcel y, no refiere lo que le han contado, sino que recuerda la impresión directa de aquel momento terrible, y asegura que nadie dió por el momento otra respuesta, y vió á los empleados carcelarios, revólver en mano, formar los presos por grupos para encerrarlos en sus departamentos respectivos. Pocos días después se nos notificó que seríamos extrañados unos á Francia, otros á Inglaterra, únicos países que se suponía que aceptarían á los desterrados, ya que no habían contestado negativamente como todos los restantes. Cuando en Montjuich se supo que el destierro era cosa segura y próxima, era uno de los calabozos se tomó la iniciativa de redactar una despedida que llevaría las firmas de todos los presos, después de circular por todos los calabozos, pero aquel día no fué posible recoger las firmas, como tantas veces se había hecho, burlando la vigilancia y aun con la mediación de las mismas personas encargadas de impedirlo, por cuyo motivo no se publicó; pero guardado el documento, y perfectamente garantida su autenticidad, lo reproducimos á continuación, en esta publicación y en este día dedicados á conmemorar un importantísimo episodio de la historia del proletariado emancipador.

Despedida de los extrañados de España

1897

Al diriginos en común á todos los hombres de bien, antes de partir para el destierro ó la deportación, antes de que nos separemos para siempre, nos proponemos mandar un saludo á los que se conmovieron con nuestras desventuras y protestar del arbitrario castigo que se nos impone por el Gobierno, después de haberse reconocido nuestra inocencia por el más severo de los tribunales de justicia.

De los ciento treinta y uno procesados por el delito de explosión de una bomba en la calle de Cambios Nuevos se sobreseyó la causa á cuarenta y cuatro, se absolvió á sesenta y dos y se condenó á veinte y cinco.

Respecto á los abusos cometidos en este proceso, nos atenemos á nuestros anteriores documentos y sería ocioso mencionarlos de nuevo. Al pie de aquellos escritos están nuestras firmas para sostenerlos y no porque hayamos sido absueltos hemos de retirar ninguna de nuestras afirmaciones.

En vano pedimos todos una revisión del sumario, que no temeríamos aun si fuese posible: el principio de autoridad exigía que la obra del juez instructor quedase en pie y el Consejo Supremo de Guerra y Marina, despreciando las denuncias de la prensa y las revelaciones de los mismos procesados, ha dado por cierto cuanto en el sumario consta, limitándose á dulcificar notablemente la calificación penal. Pero si un día esas revelaciones por nadie desmentidas llegasen á comprobarse, caso muy verosímil puesto que el Consejo Supremo no ha averiguado si son ciertas ó no, la Justicia habría producido un mal tan inhumano como irreparable.

Con decir esto no queremos tomar la defensa de nadie más que la nuestra propia, pues en realidad aunque hayamos sido absueltos libremente (?) somos víctimas de esa obstinación en dar por cierto todo lo que en el sumario nos perjudica. En la sentencia del Consejo Supremo se da como probada la celebración de reuniones públicas anarquistas, concepto rotundamente negado por todos nosotros, y aun por los mismos acusadores que, ante el Consejo de guerra ordinario, retiraron sus acusaciones. Y ahora en virtud de esta acusación sin base se decreta nuestro extrañamiento aplicándonos una ley que en ningún caso nos puede alcanzar.

Así es que aun dando por valedera la anterior acusación, la ley del cuatro de septiembre de mil ochocientos noventa y seis, época en que ya estábamos presos todos los firmantes, sólo aplica el extrañamiento á las personas que de palabra ó por escrito, por la imprenta, grabado ú otro medio de publicidad, propaguen ideas anarquistas, y no á las personas que las hayan propagado, no se nos puede extrañar porque posteriormente á la promulgación de dicha ley ni hemos hecho propaganda de tales ideas ni nadie nos ha acusado de ello. Obrando de otro modo, el Gobierno daría efectos retroactivos á la ley sin estar autorizado para ello.

Estamos tan acostumbrados á las brutalidades del poder, que no dudamos se nos hará esta nueva injusticia. Se nos arrojará de España por el delito de haber sido procesados sin motivo, y por esto, antes de separarnos, queremos mandar un saludo unánime á todos aquellos que, con sus actos de toda suerte, hayan contribuido, si no á impedir que el error se cometiera, cuando menos á amenguar sus fatales efectos.

Pero á vosotros principalmente los que sufrís, á vosotros los parias sin amparo, se dirige más vehemente nuestro saludo fraternal. Vuestra causa es la nuestra porque todos hemos consagrado nuestra vida al sacerdocio del trabajo, y por esto, al ser arrojados como perros rabiosos de esta tierra española que hemos regado con nuestros sudores y no con sangre de víctimas inocentes, os dejamos el encargo de reivindicar nuestros nombres envilecidos por los que se atribuyeron el derecho de velar por nuestra dignidad. Y al salir de España se nos oprime el corazón pensando en lo que habéis de padecer todavía, porque en vuestras filas sin defensa seguirá encontrando la impicicia de los jueces víctimas propiciatorias escogidas para la reparación del delito que no cometisteis.

A vosotros sufridos compañeros de trabajo, á vosotros que nos habéis visto bregar en la honrada labor cotidiana prodigando nuestros esfuerzos desde niños para sostener á nuestros padres, mujeres é hijos, os encargamos reivindicar nuestro pasado laborioso desmintiendo á esos que no han trabajado nunca y que nos tildan de vagos, llegando en su cinismo hasta proponer que se nos lleve á una colonia para reparar un supuesto extravío moral con hábitos de trabajo. Estos son los mismos que no pudiendo comprender cómo del fondo exhausto de nuestra miseria podemos sacar algo con que socorrer á los inválidos del trabajo, suponen fines criminosos á las suscripciones benéficas alegando que la caridad no puede andar en corazones de hiena.

A los que os digan que se nos arroja de España por anarquistas no les creáis; cada uno de nosotros podrá tener fe en estas ú otras ideas, pero en común no coincidimos más que en dos cosas: en que somos HOMBRES y en que creemos en el progreso eterno. Cuando ya nada podríamos conseguir con nuestra cobardía sería vana cosa renegar de nuestras creencias: á todas partes donde vayamos llevaremos nuestro amor á la libertad y nos sentiremos solidarios del que sufre. Nuestra frente no se humillará, en el destierro nos erguiremos con la dignidad del inocente, porque ninguno de nosotros, sean cuales fueren las ideas que profese, ha salvado en la realidad ni siquiera en el pensamiento la sangrienta línea que separa en el fondo de las conciencias honradas la esfera nítida de la idea generosa de la otra impura del delito.

Lo que más nos entristece en nuestro extrañamiento es la complicidad aparente ó real de la opinión pública en la arbitrariedad del Gobierno. La injusticia gubernamental perjudica, pero el desprecio social confunde y anonada. Algunos que nos ayudaron antes, nos han abandonado ahora, y es que cegados por el recuerdo de nuestro procesamiento encuentran natural que se nos destierre sin fijarse en que, con los procedimientos seguidos, se puede procesar al hombre de conciencia más imaculada.

El Gobierno, aparentando creernos peligrosos para terminar la comedia, ha logrado que se nos rechazara en varias naciones europeas. Pero este acto que ha merecido la reprobación

de periódicos extranjeros tan reaccionarios como *L'Autorité*, de París, ha obtenido un aplauso disimulado de nuestros periódicos liberales de España. Todos se arrepentirán de esta complicidad bochornosa: los hombres honrados, cuando se aclare el misterio que encierra el proceso de Montjuich; y los que además sean liberales, cuando á su vez se les destierre ó deporté á una colonia so-pretexto de cualquier atentado misterioso.

Quizá haya contribuido á formar esta complicidad social la idea de que alguien se ha empenado en propalar de que nos vengaremos. Para velar el misterio de unas seis bombas que nadie ha visto ni nadie sabe dónde están se ha dicho que las tenemos en nuestro poder y que un día se arrojarán. Este insulto nos lo ha arrojado en plena faz un hombre que sabía no podíamos defendernos. Es uno de los tormentos morales que nos han hecho sufrir.

Hombres honrados, no creáis á aquellos que nos pintan rencorosos: crecidos en el sufrimiento, sólo sentimos nobleza y nuestro corazón es todo amor... Siempre nos habéis visto unánimes en defender nuestra inocencia, y esta solidaridad en la desgracia ha purificado aún más nuestras mentes. Cuando este documento se publique el extrañamiento ya se habrá consumado. Por esto podemos perdonar sin que nadie tenga derecho á dudar de nuestra sinceridad. Comprenderemos y sentimos que con la venganza menos injusta se destruye un elemento impuro y se crea otro: el instrumento de ella. Se ha empleado contra nosotros la mentira y hemos perdonado al mentiroso; se ha empleado contra nosotros el tormento y hemos perdonado á los verdugos. Sentimos cariñosa compasión hacia los que se infamaron para perdernos. Contra nuestros enemigos, no esgrimiemos ni el odio, ni el desprecio, ni el orgullo: un vaho de fraternidad humana se desprende de nuestro pasado doloroso.

¡Salud, hombres que vivís en la tierra que nos rechaza! Estas son ahora las últimas palabras de los proscriptos: Perdonamos á los que nos han hecho mal y les perdonamos por amor.

Castillo de Montjuich, mayo de 1897

NOTA. Este documento no se publicó, por no haber sido posible recoger las firmas de la mayoría de los extrañados.

F. ABAYÁ

Mi punto de partida en este arduo problema social es el discurso que pronuncié en las Cortes el año 1871 con motivo de la declaración de legalidad de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Entiendo que es aquí el curso la obra más sustantiva de mi vida política, y no tengo que rectificar ni una tilde de las afirmaciones con todo conocimiento y la debida meditación expresada en las Cortes hace veinte años.

SALMERÓN

(El Liberal, Madrid, 19 abril 1901)

¡Remember!

Recordemos:

1.° Que un compañero se comprometió, ante un jurado parisién, compuesto de cinco personas pertenecientes á diversos partidos, á probar que Cánovas era un inquisidor y que los mártires de Montjuich eran inocentes. Que habiéndose hecho el sordo Cánovas, el jurado, que lo componían Rochefort, Clemenceau, Drumont, Natanson y Cassagnac, pronunció contra los verdugos de los mártires de Montjuich un veredicto terrible, que publicó la *Revue Blanche* de París.

2.° Que después en Londres, el conde de Casa-Valencia, embajador de España en Inglaterra, fué invitado por el *Daily Chronicle* á comparecer ante un tribunal de honor, compuesto de cuatro diputados presididos por Gladstone, para responder de las acusaciones que el mundo civilizado lanzaba contra el gobierno de quien era representante, y el conde no compareció.

3.° Que más tarde aún, en el periódico *Progreso*, de Madrid, un compa-

ñero publicó el nombre del autor del atentado de Cambios Nuevos, y se comprometió á probar su afirmación delante de un tribunal imparcial cualquiera, y esta vez también el gobierno se negó á hacer la luz.

Conclusión: A los ojos de la conciencia pública del mundo entero, los ejecutados en Montjuich fueron nobles víctimas cuyos nombres pasarán á la historia, en tanto que sus jueces atraerán sobre sus nombres los anatemas de la posteridad.

F. TARRIDA

Hay en todo el movimiento social contemporáneo la tendencia á consagrar un nuevo principio de vida, poniéndolo por encima, no ya de las instituciones y de los poderes del Estado, sino por encima de los mismos principios religiosos y morales impuestos por la fe dogmática. Este principio es el de la razón, immanente en la naturaleza humana.

SALMERÓN

Huelga General

Ascheri, Molas, Nogués, Mas y Alsina.

Aniversario de los asesinatos del 4 de mayo.

Montjuich.

Que estos nombres reunidos resuenen como un toque funerario sobre la vieja sociedad de los crímenes y de las imposturas; sobre los castillos y las iglesias, lugares de tormento y de mentira; sobre los bancos y bolsas del agio capitalista, centros de expoliación y de usura; sobre todo lo que sirve de base al tormento, al engaño y á la usurpación, donde se refugian los lobos del altar, del cuartel y del dinero.

Que ese toque sea el somatén, el rebato que llame á los trabajadores á la huelga general, á la demasiado tardía toma de posesión de la tierra y de los medios de producir por los que trabajan y piensan.

Jamás se halló el mundo mejor dispuesto para libertarse de tanta tiranía; prescindiendo de la masa general de los desheredados, de aquellos que bajo el peso de la infamia social dominante no han podido entrar en posesión de su personalidad, la minoría inteligente, la sucesora de la que en todos los tiempos se sacrificó por la verdad y la justicia, conduciendo el rebaño de los que no pudieron dejar de ser esclavos, creyentes ó patriotas, y permanecieron sumisos á una autoridad y á una fe común por falta de pensamiento y de voluntad, esa minoría, digo, aumenta, acrecienta su saber y su fuerza y se halla dispuesta para las más atrevidas empresas.

Preciso es que un día los nombres de los mártires sirvan de lazo de unión é impulsen al mundo en el grande, en el salvador movimiento de la anarquía triunfante.

Compañeros, haced que esta reunión que os congrega sea el punto de partida de una potente resolución: que la mano negra de los inquisidores ni la mano sangrienta de los guerreros no mancille en lo sucesivo vuestras personas; que el desenfreno patronal y capitalista sienta un límite que sea como el principio de su rápido fin; que la huelga general única y definitiva sea un hecho.

Tal es el más ferviente deseo de vuestra compañera

LUISA MICHEL

Londres 25 abril 1903

Acordémonos!!

El 4 de mayo de 1897, á las cinco de la mañana, caían acribillados por las balas de un pelotón de ejecución, en los fosos de Montjuich, los anarquistas Ascheri, Mas, Nogués, Molas, y Alsina.

Presos, atormentados, condenados y finalmente ejecutados por un delito que ninguno de ellos había cometido, expiaban el único crimen de haber aborrecido las iniquidades de la sociedad presente y soñado un estado social perfecto.

La Inquisición retoñaba al finalizar el siglo XIX con una vivacidad y energía que igualaba á las del tiempo de Torquemada.

Pero la Inquisición moderna ó burguesa no se ejerce solamente en lóbrogos calabozos, donde los Marzo entregan la carne de sufrimiento á la felina malicia de los Portas, sino que tiene ancho campo en los presidios capitalistas, en que los explotados han de convertir su sudor y su sangre en oro para los amos; en los cuarteles, donde los hijos del pueblo, transformados en defensores, embrutecidos de un orden social infame, se aliebran en esgrimir el arma que han de dirigir contra el pecho de sus padres y de sus hermanos.

Por eso, á los talleres y á los cuarteles deben dirigirse principalmente los esfuerzos de la propaganda revolucionaria. Todo lo demás tiene importancia secundaria.

El martirio de los presos de Montjuich arrancó un grito de horror al mundo entero; pero los gritos son insuficientes; un movimiento de protesta, un lamento de indignación son manifestaciones ineficaces para ablandar el corazón de los tiranos.

Un día vendrá en que aquellas víctimas, lo mismo que todas cuantas ocasiona la sociedad presente, serán vengadas, pero no por el aniquilamiento de los verdugos, lo que en verdad será poca cosa, sino por el hundimiento de las instituciones malditas.

Aquel día, según un dicho célebre, habrá que «cavar hondo,» teniendo presente que los que intentan las semi-revoluciones, ó pretenden practicar las revoluciones á medias ó ponerlas un límite en conformidad con sus intereses ó con sus preocupaciones son siempre desbordados y sólo consiguen abrir su sepultura.

C. MALATO

La Internacional (el proletariado inteligente y activo) representa estas dos cosas: primero, la ruina, por todos confesada, de la antigua organización humana; segundo el esfuerzo y aún el ensayo de una reorganización y reconstitución social bajo un principio antitético al antiguo.

SALMERÓN

¡Gloria in excelsis!

Hoy, 4 de mayo, hace seis años que en el glacis de la fortaleza de Montjuich, fueron pasados por las armas cinco compañeros nuestros. La infamia gubernamental les asesinó. No lloremos por eso, aunque en muchas ocasiones no sea de cobardes el llorar.

La sangre derramada por aquellas víctimas de los poderes constituidos, como bienhechora, lluvia, fecundizó de tal manera nuestro campo, cuya causa es la causa de cuantos sienten hambre

AEP - CDHS
BARCELONA

y sed de justicia, que podemos afirmar, los verdugos hicieron labor contrapropaganda con sus propios intereses.

Con el martirio, con los asesinatos, con las persecuciones consolidamos nuestro ideal y afirmamos nuestra creencia en una justicia futura, hija predilecta de la revolución social que late en el seno de las muchedumbres y que es tan difícil de extinguir como lo es el apagar la chispa del rayo cuando se enciende en la entraña caliente de la nube.

Así, pues, podemos notificar a los verdugos altos y bajos que la mano que dirigió el torniquete, la que preparó la mordaza, la que ingenió el casco, la que empuñó el látigo, la que firmó unas sentencias crueles, cuya ejecución horrorizó al mundo, si bien en aquel momento diezmo nuestras filas, abrió ancho campo a nuestra propaganda.

No hay para que decir la fuerza que desde entonces hemos alcanzado. La semilla retoña por todas partes. Ya no son sólo una ó dos regiones las que representan la Meca del anarquismo, en España, lo son todas, aun en aquellas comarcas donde fué por mucho tiempo inaccesible nuestra propaganda.

El despertar de ese pueblo constitutivo de una raza si belicosa, cuando las guerras eran su única ocupación, pasiva y esclava en tiempo de paz, es tan hermoso, tan grande, que hemos logrado obtener la consideración del resto del mundo que había apartado los ojos con horror de una nación en la que se cometían crímenes jurídicos como los de Montjuich, sin que hubiera una masa que cortara la mano que los ejecutaba y derrumbara desde sus cimientos los puntales que sostienen una sociedad que tales atrocidades consintió.

¡Gloria, pues, a las víctimas de aquella horrible tragedia! mediante su sacrificio, hemos puesto el pie en el camino del triunfo de nuestro ideal.

SOLEDAD GUSTAVO

Buscando un nuevo principio para regir las nuevas relaciones de la vida, no se halla otro más inmediato y accesible que aquel que lleva el hombre en sí, en la unidad de su naturaleza, y que la voz de la conciencia en todos dicta.

SALMERÓN

Explotando el tormento

Más que un artículo, será una nota lo que salga de mi pluma para el número que LA HUELGA GENERAL piensa dedicar a las víctimas que en el Castillo Maldito fueron martirizadas primero y asesinadas después por el brazo de la riqueza jesuitica catalana, Marzo y Portas.

Recuerdo, que cuando nuestros pobres compañeros sufrían el tormento del fuego en la nalga, del casco en la cabeza, de la torsión de los testículos, después de trotar días enteros sin beber ni comer, Barcelona política dormía.

Recuerdo, que cuando comisiones de jóvenes intelectuales barceloneses visitaron las redacciones de los periódicos demócratas y republicanos de Madrid pidiendo amparo por las víctimas del Castillo Maldito, se les preguntó que con qué pagaban.

Recuerdo, que cuando los presos, por escrito y sus familias verbalmente, se dirigieron a la prensa política de Barcelona en demanda del socorro moral de la publicidad de sus penas, la prensa política barcelonesa demócrata y republicana contestó que, dado el estado excepcional de Barcelona, nada podía hacer por la justicia.

Recuerdo, que cuando las esposas y los com-

pañeros de los presos y martirizados visitaban a los personajes políticos en solicitud de apoyo, éstos replicaban friamente que nada podían hacer por sus maridos.

Recuerdo, que los anarquistas presos en Montjuich y sus compañeros en la calle lucharon a brazo partido no pocos meses y solos para despertar la conciencia pública dormida ó atetargada por el terror...

Después, cuando el esfuerzo de los obreros y principalmente de los obreros anarquistas, cuando la incesante actividad libertaria, cuando aquel puñado de héroes, encerrados unos en Montjuich y otros en las cárceles de Barcelona, lograron, en compañía de sus amigos de París y Londres, conmover la opinión pública, vencer moralmente a sus verdugos, unos cuantos individuos cogieron por sorpresa é inopinadamente el pendón de la justicia, que hicieron suyo con más audacia que talento, con más palabras que hechos, con más cálculo que buena voluntad, y lo enarbolaron en los mitines públicos.

Ya por entonces habían dejado de existir nuestros queridos amigos Molas, Nogués, Alsina, Mas y Ascheri. La palabra del verbo político había llegado tarde para salvar a las víctimas; pero llegó oportunamente para hacer su negocio.

Desde entonces no ha habido mitin en que no hayan recordado el proceso de Montjuich los desinteresados defensores de la justicia hollada y escarnecida en el Castillo mil veces Maldito. Aun hoy hablan de pedir la revisión de aquel proceso en las Cortes los que adularon y temieron cobardemente a los inquisidores que lo amasaron con la sangre de los hombres y las lágrimas de los niños.

El tormento aplicado en Montjuich ha servido para todo; para obtener aplausos, hacer alcanzar votos, para labrar carreras políticas... mientras los muertos se pudren, mientras viven en la miseria los atormentados supervivientes, y mientras los que hicimos algo desde el primer día en bien de las víctimas y en mal de los verdugos, vivimos en la bella obscuridad del que se retira a su casa después de haber cumplido sus deberes de hombre, sin más recompensa que la de poder reír tristemente ante la buena fe del pueblo, pero no sin apretar el puño y humedecer la pluma para descargarlos, cuando llegue la ocasión, sobre los tunantes que abusan de la candidez de las masas, y las hacen servir despiadadamente de pasto de sus ambiciones, no nobles por cierto.

FEDERICO URALES

AEP - CDHA

BARCELONA

La propiedad es una de las legítimas que viene a servir a las fines racionales de la vida humana, y cuando esto no sucede, la propiedad es ilegítima, la propiedad es injusta, la propiedad debe desaparecer.

SALMERÓN

Los Mártires

Hombre, con tu sudor riega la espiga; con tu sangre la idea.

Hace tiempo leí, no me acuerdo dónde, ni quién era el autor, los dos versos que quedan transcritos, y que ahora acuden a mi memoria para compendiar mi pensamiento, mi creencia de que son necesarios los mártires a la propagación de todo ideal que aspire a encarnar en el corazón y a afianzarse en el cerebro de las multitudes. La sangre ha sido en todos los tiempos el mejor abono para la semilla de la rebeldía y a ella se debe el fecundo germinar de las ideas emancipadoras del pueblo.

Montjuich representará en la historia de la Humanidad una maldición que los hombres honrados lanzarán contra los verdugos que torturaron y asesinaron a unos cuantos trabajadores, pretendiendo con ello exterminar el ideal anarquista; pero junto a esa maldición irá unido un cariñoso recuerdo para las víctimas de la crueldad burguesa, para los mártires a quienes se debe el Renacimiento del ideal que desde la tragedia del 4 de mayo de 1806 se ha extendido de un modo grandioso por todas las regiones de la España inquisitorial.

En esa fecha la burguesía española jugó el todo por el todo; quiso desbaratar de una vez

para siempre los lazos de solidaridad que se habían establecido entre los productores catalanes, temerosa de que el ejemplo fuera secundado por los proletarios de los demás pueblos de la Península: encarceló cientos de hombres, martirizó horriblemente a unos, deportó a otros, condenó a presidio a varios y fusiló a Ascheri, Molas, Alsina, Más y Nogués. El relato de estas infamias conmovió a los obreros de todo el mundo, y en España sirvió de acicate a muchas conciencias, hasta entonces ajenas a las luchas entre el capital y el trabajo, que despertaron movidas por el sentimiento, que estudiaron luego las razones del ideal anarquista y hoy son sus defensores convencidos y dispuestos al sacrificio.

Perdió pues, la partida la burguesía española, que se acreditó de cruel y bárbara en todos los países, levantándose contra ella una tempestad de odios que descargó su rayo vengador sobre el cuerpo de un gran tirano el 8 de agosto de 1897.

Desde entonces puede decirse que el capitalismo español no ha tenido un momento de reposo; el movimiento de protesta de los trabajadores ha ido creciendo cada vez más; contadas son las capitales de provincia cuyos obreros no han recibido el bautismo de sangre en las calles; la táctica revolucionaria es adoptada en la mayoría de las huelgas, y todo hace creer que no está lejano el día en que ha de librarse la batalla decisiva que acabe con el predominio de los privilegiados.

He ahí la obra de los mártires de Montjuich, completada por los luchadores que se libraron de la saña de los verdugos en aquella triste, pero gloriosa y bienhechora jornada.

ANTONIO APOLO

Ofreced un medio fácil y adecuado para que la propiedad siga al trabajador y haya del parásito, y habréis acabado para siempre con las exageraciones socialistas que tanto os molestan.

SALMERÓN

Las Guerras Obreras

El mundo civilizado entra de nuevo en un periodo de grandes levantamientos obreros. Es posible que contribuya a ello el periodo ascendente del desarrollo de la industria; pero hay dos hechos que privan sobre todo: de una parte, el esfuerzo consciente de los trabajadores de toda Europa y de las dos Américas para abrir de nuevo la era de los movimientos obreros, y de otra el despertar general de la tendencia revolucionaria.

Ese esfuerzo consciente de los trabajadores, nos es perfectamente conocido. Gracias a la frecuencia actual de las relaciones internacionales entre trabajadores y al trato fraternal que existe entre el movimiento societario del mundo entero y los anarquistas, estamos en perfectas condiciones para darnos cuenta de él.

En todas partes sintieron los trabajadores un momento de ciego entusiasmo por el socialismo parlamentario; creyeron ver en el socialismo que acababan de proclamar esta gran idea:— el fin de la servidumbre obrera, la fraternidad de todos en la producción emancipada del yugo capitalista, y el principio de una vida nueva de libertad;— creyeron que esa gran idea produciría en los viejos mentideros parlamentarios potentes luchadores y titanes que desencadenarían la tempestad de su palabra como los Dantón de la Revolución francesa, despertando los corazones para la lucha suprema...

Nada de eso ha sucedido. Los mismos que hacían vibrar los corazones en tanto que hablaban delante de las multi-

tudes se convertían en chanchulleros de intrigas políticas en cuanto traspasaban el umbral de un Parlamento ó apenas percibían la puerta de la Asamblea entreabierta para recibirlos. Y los trabajadores conscientes de todos los países les vuelven hoy la espalda.

Un trabajo grande, pero sordo, desconocido, sin tregua, se hace de algunos años á esta parte en las minas y en las fábricas de todo el mundo, de puro contacto, de hombre á hombre, teniendo por contrasena aquella gran idea que inspiró á la Asociación Internacional de los Trabajadores en su principio en 1864: «Háblese ó no de nosotros en los Parlamentos burgueses, poco importa; no vendrá de ahí nuestra emancipación. ¡La emancipación que esperamos ha de venir de la mina, de la fábrica, del campo, de nosotros mismos; debe ser conquistada por nuestros brazos!»

Y, en efecto, vése desde hace algunos años que la guerra obrera estalla con cualquier pretexto y por todas partes, á pesar de las rociadas de agua fría que le arrojan los parlamentarios, de las traiciones de los directores tal como acaba de verse en Holanda, á pesar de todas sus jesuíticas intrigas.

Recordemos los conatos de levantamiento general de estos últimos años, tentativas que forzosamente deben preceder todo gran movimiento y que se han visto siempre en la víspera de todas las revoluciones; recordemos Barcelona, Andalucía, la huelga general comenzada en Bélgica no por orden sino contra la voluntad de los políticos; acordémonos de Ginebra y de la negativa de los milicianos á tomar las armas contra los huelguistas, recordemos los motines de Petersbourg, de Rostoff, de Zlatoust y de Nijni, de Holanda, y por último, de la grandiosa huelga de los mineros de los Estados-Unidos, sin igual en las luchas épicas del proletariado, que conmovió y minó durante varios meses toda la organización capitalista de la poderosa república. ¡Véase esa huelga, apenas terminada, que comienza de nuevo! Treinta mil mineros recurren otra vez á la huelga desde el 23 de abril en Pensylvania, y huelgas de una violencia notable acaban de estallar en Connecticut, ó están á punto de manifestarse en Massachusetts, en Nueva-York, etc. La situación es tan tirante, que patronos y obreros se hallan de acuerdo para declarar que estamos en el principio de un levantamiento general en la industria que hasta la hora presente parece inevitable...

Por más que se trate de desviar los trabajadores por medio de una avalancha de teorías torpemente contrarrevolucionarias; por más que se intente falsear todos los fundamentos de la filosofía naturalista para retrotraer los trabajadores al redil jesuítico donde los burgueses han caído; todo es inútil, la tendencia revolucionaria se despierta nuevamente en el mundo entero, y no se satisface ya con la declamación de grandes palabras, sino que quiere la Tierra, la Mina, la Fábrica, la Felicidad, toda la Riqueza social para los que la producen, únicamente para todos aquellos que dan su esfuerzo para producirla. ¡Basta ya de palabras! ¡La Revolución Social, la grande, la her-

mosa, la amadísima es la que todos los oprimidos ansian y á la que recurren con sus ardientes aclamaciones.

P. KROPOTKINE

El criterio del derecho que actualmente rige es este: la dignidad del hombre como individuo, erigida en principio y fundamento superior á toda ley y á toda expresión del espíritu común de la patria y aun de la humanidad misma.

SALMERÓN

Grito de la Conciencia

Cuando las jóvenes sean educadas sociológicamente, cesarán las estúpidas guerras, porque si reducidos por altisonantes palabras los hombres se dejan reclutar, las jóvenes gritarán: «¿Dónde vais? ¿Llevaréis la guerra á pueblos tan desgraciados como vosotros? ¿por qué? ¿Porque vuestros conductores os lo mandan? ¿Consentiréis en formar el pelotón de ejecución para matar á quien ó á quienes sentenciaron vuestros mandarines, porque no acataron la moral que ellos difieren á su modo ó porque lesionaron intereses de los privilegiados? No; que no sois mesnaderos ni verdugos. ¡Dejad los pueblos tranquilos en su país y respetad las vidas de los que acaso debierais venerar como maestros, y con esa arma que os han puesto en las manos proclamad vuestra libertad!»

Tal será el lenguaje de las mujeres del porvenir. Si, sociedad del porvenir, tú oírás esas enérgicas palabras, tú verás esas nobles acciones y la historia escribirá después: «Los hombres y las mujeres han efectuado la Revolución que ha dado á todas y á todos Derecho, Bienestar y Libertad!».

LEONIE ROUADE

Partiendo el hombre de la nuda individualidad, busca en la mera relación de individuos la forma de su libertad, la ley de su derecho, el principio de la organización social.

Bajo los principios fundamentales indagados por la razón humana, se ha descubierto que hay una capital, una profunda diferencia entre el derecho y el poder.

SALMERÓN

Obreras y Obreros

del Arte Fabril de Barcelona

COMPAÑEROS Y AMIGOS:

¿Qué puedo hacer por vosotros en esta lucha atroz contra el capital? Poca cosa en verdad. Sólo puedo enviaros la expresión de mi simpatía, y trabajar para comprenderos mejor y ayudaros, para instruirme é instruir á mis hermanos, para hacer que penetre la luz triunfante en los entendimientos obscuros.

Y, sin embargo, debiera ser incontestable, perfectamente evidente, que el lazo del trabajo que nos une en sociedad debiera manifestarse en correspondiente lazo de alegría y de felicidad extensa, general, sin excepción alguna. Los trabajadores, hombres y mujeres, deben entrar en el trabajo como personas libres y encontrar en él el desarrollo de su fuerza, de sus facultades de su salud, así como la comprensión de una más alta belleza. En cuanto á los niños, deben apartarse de él, han de jugar y estudiar lejos, y si, por excepción, penetran en la fábrica, sea únicamente para acariciar á sus padres, ó para retozar sobre el fresco musgo, para correr por las calles de árboles, ó para coronarse de flores en los hermosos jardines con que los cuidados de la higiene haya rodeado sus inmediaciones.

Pero todo esto no es aún más que idealismo. La fábrica no tiene jardines

que la rodeen; en ella no se oyen los gritos de alegría de los niños, y hasta su construcción misma la denuncia como lugar de miseria, de pestilencia, de odio y de opresión.

Necesitáis cambiar todo eso. Recordad que tenéis derecho, no solamente al pan, sino á la felicidad, y que podéis obtenerla por la unión, por la solidaridad íntima entre todos los interesados: niños, mujeres y hombres.

Uníos: sois los más fuertes, porque sois el número; tened también la inteligencia, la ciencia y la voluntad.

Uníos: el capital que os explota, que os tiraniza ¿qué otra cosa es sino el resultado de una asociación que acumula todas las ganancias obtenidas sobre vuestro trabajo? Sabed á vuestra vez unir vuestras fuerzas á vuestras fuerzas, vuestros céntimos á vuestros céntimos, vuestras pesetas á vuestras pesetas, es decir, las energías de los unos á las de los otros, y formad así una potencia irresistible.

Asociaos á las mujeres que os inspirarán la pasión sagrada de la igualdad, y á los niños á quienes debéis procurar un porvenir más equitativo y dichoso que este presente de iniquidad social.

Salud y voluntad fuerte y decidida.
Vuestro compañero

ELISEO RECLÚS

No hay, no puede haber justicia en los límites que el Estado imponga á los derechos fundamentales del hombre.

Negándose á transformar la propiedad por la paz, será transformada por la guerra.

SALMERÓN

"L'héroe"

No hemos podido averiguar de una manera concreta el motivo que habrá tenido la empresa del teatro Romea para retirar del cartel la obra de Santiago Rusiñol, recibida con gran aplauso el día del estreno, pero, según noticias más ó menos fidedignas, parece que ello es debido á la actitud en que se había colocado el elemento militar, que quería asistir á la segunda representación para volver por los fueros de su honor.

Nosotros no hemos sabido ver que se atacase en dicha obra el militarismo; si se condena la guerra, y si ello resulta en desdoro de los del sable, allá ellos.

Santiago Rusiñol nos presenta un hijo del trabajo, que, condenado al servicio militar y por él transformado, conviértese en héroe en virtud de una serie de hazañas, por otro nombre asesinatos perpetrados en Filipinas, que le valen ser festejado y mimado por el pueblo y autoridades. La vida de cuartel convirtió aquel joven, antes tranquilo y bueno, en un tipo fanfarrón y orgulloso, mujeriego y gandul, que quiere continuar viviendo en el hogar paterno como antes explotara á los pobres tagalos. De ahí nace el drama, humano, sobrio y hermoso, palpitante siempre de vida y cuyos personajes, los de más relieve, siempre hallan la nota justa para expresar el horror á la guerra.

El Sr. Rusiñol, cada día más humanista, nos ha presentado en el teatro un tema de actualidad; el horror á la guerra, que pervierte y destruye, y el amor al trabajo, que ennoblecce y crea.

En este país de hombres castrados, de artistas estetas y de escritores sin ideas, es de agradecer á Santiago Rusiñol que se haya atrevido á poner en escena lo que en el libro y el periódico se viene combatiendo por pensadores y sociólogos. Partidarios nosotros de que el teatro sea cátedra de ideas, que en él se fustiguen los vicios y defectos de la sociedad, asistimos con gusto al estreno de *L'héroe*, y mal que les pese á los críticos patrioterros de la prensa asalariada, aquella noche formará época en los anales del teatro revolucionario moderno.

Y porque no comprendemos el arte por el arte, sino el arte en servicio de un ideal, de un fin altruista, nos enamora Rusiñol cuando se vale de uno de los personajes de la comedia para fustigar la actual sociedad, á veces con un chiste que resulta una amargura.

No discutiremos sobre si en la obra de Rusiñol hay ó no defectos; poco nos importa; pero sí haremos constar que el protagonista, *Phéroe*, es de una belleza salvaje superior á todo lo que suele verse en la escena española, arrancado de nuestra tierra, con un vigor de líneas poco común en nuestros dramaturgos.

Apena pensar en las cosas que han dicho los críticos de la prensa barcelonesa, heridos en su patriotismo ridículo y de ocasión. Si valiese la pena de hacer caso de sus tonterías, les diríamos que si visitasen á menudo, como nosotros, las cárceles, sabrían que cada guardián es de la madera del héroe pintado por Rusiñol, que cada polizonte que á las tantas de la madrugada nos arranca del hogar con cualquier pretexto se siente héroe por su hazaña, y no hablemos del número infinito de los del tricorrio que en Montjuich, La Línea, Coruña y Jerez se han sentido héroes, ya en cortijos, dentro del cuartel ó en tumultos populares.

Mal que pese al patriotismo de esos chicos de la prensa, toda España es un vivero de héroes, porque somos un país de seres perversos á quienes sólo el afán de dañar al prójimo alegra, y el ambiente que se respira en el cuartel, robustecido por el efecto bárbaro que produce la llamada fiesta nacional, esas repugnantes corridas de toros, no nos pueden dar más que héroes sanguinarios, abortos de una sociedad envilecida y corruptora.

Dedicárase Rusiñol á hacer teatro niño, ese teatro á gusto de tenderos ineducados, en que se da rienda suelta al sentimentalismo, y le daría buenos trimestres, le ofrecerían banquetes, los periódicos recreativos le publicarían su retrato, vería su obra en los carteles precedida del rimbombante título de *Joya del teatro catalá* y los críticos se disputarían el honor de tener su autógrafo; pero cuente con la enemiga de toda esa ralea si quiere hacer arte superior, si pretende presentarnos sus amores ó su alma de artista, si le preocupan los dolores humanos.

Tenemos la seguridad de que Santiago Rusiñol, al ver su obra retirada del cartel, habrá sentido desprecio hacia los mamarrachos que, unos en la prensa y otros saliendo en defensa de un honor desacreditado, han contribuido á que no se diera una segunda representación; pero conste que la minoría que en Barcelona se preocupa por el arte que ennoblece y dignifica, aplaudió y aplaudirá todo lo que tienda á pintar el ambiente malsano y corruptor de la actual sociedad, así como aquel otro arte que nos guía á las regiones serenas del futuro ideal de una sociedad feliz.

Mediante el esfuerzo y el trabajo del hombre se adquiere una cosa más alta que la fe dogmática: la convicción racional en el orden supremo de la realidad y de la vida.

La antigua organización social, rota en pedazos, no puede reconstituirse con la mera representación del poder público.

SALMERÓN

Información sobre la Huelga General

COMPañEROS:

Interpretadas las indicaciones que dirigís á las sociedades de resistencia, publicadas en vuestro periódico, hemos resuelto mandaros el presente escrito por si puede ser útil á la propaganda.

El día siguiente del triunfo de la Huelga Revolucionaria: Es tan necesario un estudio profundo de este tema, como necesario es el triunfo de las aspiraciones de la humanidad productora, tanto que de su estudio depende la orientación que debe darse en los primeros momentos á la nueva marcha de la sociedad futura. Este estudio debe

basarse un tanto en la experiencia de los acontecimientos que han tenido efecto hasta el presente, llevados á cabo por los esclavos de todas las épocas y ser á la vez la prolongación de lo que nos expone Kropotkine en su hermoso libro. Con toda buena intención exponemos nuestro pequeño criterio, que casi es innecesario, toda vez que algunas obras de hombres amantes de la verdadera vida nos ofrecen un manantial de razones y pensamientos superiores á los nuestros; pero con el esfuerzo de todos hemos de procurar penetren en el cerebro de los que somos productores de la tierra, para hacer vida nueva y mundo nuevo al día siguiente del triunfo de la huelga revolucionaria.

Kropotkine nos dice: ¡A la agricultura! Pues entendiendo también que la agricultura ha de ser la encargada de resolver la cuestión del pan en tales períodos, á ella debemos acudir todos los hombres que sobren de las profesiones inútiles, mientras se vaya conjuntando la transformación en bien de todos, porque no hemos de esperar quede todo en estado de perfección en los primeros días del triunfo, ya que los enemigos, ni en los primeros días ni en diez años después, estarán contentos, porque el bien estorba á los malos, el bien sólo alegra á los buenos.

Hay seres egoístas que por su voluntad no se amoldarán á cultivar la agricultura; esto no debe importarnos, en cambio habrá hombres laboriosos, de los más necesarios á la industria, que por altruismo, sólo por el bien dejarán su profesión, y por amor sembrarán nuestro trigo de cada día.

Al día siguiente del triunfo de la huelga revolucionaria, si ésta se manifiesta en todo el universo, la primera necesidad urgente es acudir al cultivo de la agricultura y proceder á la destrucción total de los armamentos de guerra.

La falta de armamentos impedirá que se anime y reaccione el enemigo. De manifestarse el triunfo sólo en un continente europeo, ó americano, si éste es compuesto de buen número de naciones, y no hay temor á una invasión traidora, es de absoluta necesidad, al ser definido el triunfo, la destrucción total de los instrumentos de guerra.

Destruídos los armamentos no es fácil que salgan nuevos versalleses.

LA JUNTA

Barcelona 27 abril de 1903.

Hay un sello que dice: «Asociación de Oficiales Caldereros en cobre de Barcelona.»

Mientras el derecho es absoluto en la naturaleza racional humana, el poder es de suyo esencialmente limitado al fin y á la función particular á que se consagra y en que se determina.

SALMERÓN

La Huelga General en Holanda

Traición de los Jefes

Por conducto del compañero V. B. recibimos una hoja interesante, publicada por los libertarios de Amsterdam, explicando la traición de que ha sido objeto el proletariado holandés, que, en vista de su extensión, extractamos, procurando conservar cuanto conviene que sepa el proletariado internacional. Dice así:

¡TRABAJADORES DE HOLANDA!

«Lo que ha pasado estos últimos días exige una explicación por parte de los anarquistas.

»Nosotros hemos sido y somos los sinceros propagandistas de la Huelga General, y ésta no ha fracasado, sino que ha sido traicionada.

»Veamos los hechos:

»Existía un Comité de Defensa Nacional, compuesto de siete individuos: dos de la Federación de los Trabajadores del Transporte, dos de la Unión de los Empleados de ferrocarriles, uno del Secretariado de las Bolsas del Trabajo, uno del S. D. A. P. Partido Obrero de Holanda y uno del grupo *Vrije Socialisten* de Amsterdam.

»Este Comité debía proclamar la huelga general, comenzando por la de los carrilanos y los obreros del transporte, continuando, según fuera necesario, por la de los demás oficios.

»Habiase señalado la fecha del 6 de abril para las dos corporaciones primeras, y la de las restantes se fijó para la mañana del día 9; pero el Comité, volviendo sobre su acuerdo, en la noche del 9 al 10 declaró que todo había terminado.

»Grande fué la indignación causada por esa resolución entre los trabajadores. La impresión general fué: ¡Los parlamentarios nos han hecho traición!

»¿Quién osará negarlo?

»Sólo dos social-demócratas había en el Comité, de los cuales únicamente uno se hallaba presente cuando se acordó finalizar la huelga, y el acuerdo se tomó por unanimidad, á consecuencia de recibir continuos boletines inexactos, contradictorios y á propósito para desanimar á todos. ¿De dónde venían? ¿Quién los enviaba? ¿Con qué objeto? No hubo tiempo de aclarar nada; se dió crédito á las falsas noticias; se cometió la falta de creer sin convocar la reunión extraordinaria de los comités y juntas, sin la debida consulta previa; fué una grave falta, pero no fué una traición; ésta fué cometida por los dos miembros del Comité *Ondergeest* y *Vliegen*.

»Véase en qué consiste la traición: Las leyes proyectadas contra la «huelga» venían discutiéndose desde el 2 de abril en el Parlamento, y se comprende que la burguesía parlamentaria tuviera interés en verlas ejecutivas antes de las vacaciones de Pascua. Se discutieron á toda prisa en una semana, y fueron votadas y sancionadas el 9 de abril, y cuando la reina estampó su firma dijeron los socialistas parlamentarios: «*Ya está todo terminado!*»

»Hoy se ve claramente que nuestros parlamentarios ocultaban el propósito de terminar la huelga en cuanto el proyecto contra las huelgas se convirtiera en ley. Así lo han declarado públicamente Troelstra, la Sra. Roland Holst, Vliegen y otros, sin que antes hubiesen hecho la menor indicación de esta idea secreta en las numerosas reuniones y mítines organizados en todo el país, en que sus oradores, junto con los nuestros, han tomado parte. Nadie sospechaba tan maquiavélico pensamiento, y por lo tanto se dejó plena libertad al Comité para señalar la fecha.

»Compréndese que nosotros, anarquistas, que no damos importancia á las leyes, no hubiéramos querido ser sus cómplices (involuntarios) á haber conocido previamente su único propósito.

»Es evidente que constituye traición el hecho de trabajar de común acuerdo con otros para el buen éxito de la Huelga General, ocultando el propósito de hacerla cesar en un momento dado, no dejando conocer la ocasión ni las circunstancias requeridas para retirarse de la acción. Eso es una traición hacia los participantes, hacia el movimiento entero, que se encuentra falto de las fuerzas con que contaba en el momento decisivo. Compréndese hoy que los social-demócratas se habían dado la consigna de retirarse en cuanto las leyes fuesen sancionadas y callar hasta aquel momento. Así se explica que se declarara la Huelga General el jueves por la mañana para retirar la declaración el mismo día por la noche. ¡Huelga General de un día! Recurrir á la solidaridad obrera, invitar al cese del trabajo, vigilar las puertas de fábricas y talleres por el gusto de parar un día y volver al trabajo al día siguiente. Pensar ó no pensar en esto es como causar víctimas expresamente, las cuales, aunque se viertan lágrimas de cocodrilo, quedan á cargo de la responsabilidad de los parlamentarios.

AEP - CDH6
BARCELONA

No consideramos á todos los social-demócratas responsables de ese vergonzoso tráfico; hemos visto á muchos de ellos trabajar con entusiasmo á nuestro lado por la huelga, y quedaron sorprendidos é indignados al conocer la resolución del Comité. La responsabilidad corresponde por completo á sus jefes Oudegeest y Vliegen, quienes en el Comité servían de intermediarios con los jefes del Partido Obrero Holandés.

»Trabajadores! Lo que el *Volksdagblad* decía en el número de 14 de abril es la exacta verdad:

«Los trabajadores holandeses acaban de sufrir una derrota, no por falta de valor y fuerza, sino una derrota por traición.»

»El Comité de Defensa Nacional ha sido sistemáticamente combatido por los intriguantes parlamentarios; por ellos *fué informado falsamente, dificultado de una manera vil y por último traicionado abiertamente.*»

»Esa y no otra ha sido la verdadera causa del fracaso.

»No, trabajadores; en realidad no habéis sufrido una derrota, porque es evidente que *habéis sido detenidos repentinamente en el momento de la acción*, precisamente en el momento en que el ataque comenzaba.

»No es vergonzoso ser derrotados por una fuerza superior; pero es amargo verse abandonados después de haber dado prueba de valor, siendo detenidos, no por el brusco ataque del adversario, sino por orden de nuestros mismos jefes.

»El principio de la Huelga General ha dado excelentes pruebas, demostrando que es un gran medio para romper las cadenas con que el capital sujeta al trabajo. El adversario ha comprendido el peligro que contra sí contiene, y por eso ha usado todas sus artimañas y ha empleado todas sus fuerzas para inutilizarle, á pesar de lo cual el proletariado ha mostrado todo su poder.

»¿Quién sabe hasta dónde se hubiera llegado si ese hermoso movimiento no hubiera sido reprimido!

»Por lo mismo, trabajadores, tened fe y confianza en vuestro buen derecho; curaos del personalismo, aprended á pasaros sin jefes que frecuentemente no tienen de amigos más que la apariencia y *jadelante siempre para y por la Huelga General!*

»Amsterdam, abril 1903.

LOS LIBERTARIOS»

La reforma política que intenta el partido republicano, por sí sola, aunque de trascendencia suma, está lejos de satisfacer el ideal de justicia.

La religión convertida en medio político muestra la decadencia irremediable de la fe dogmática.

SALMERÓN

El 1.º de Mayo en Barcelona

HUELGA GENERAL, que no es partidaria de la llamada Fiesta del Trabajo, hasta que éste haya triunfado del régimen capitalista, tributa un elogio entusiasta á las sociedades obreras que organizaron el mitin del Circo Español, en el que se leyeron los hermosos trabajos de Reclús y Kropotkine, que insertamos en este número, y en cuyo acto se hizo sucinta reseña histórica de las causas que desviaron el 1.º de Mayo; viéndose tan concurrido que fueron muchos los cientos de trabajadores que quedaron en la calle por insuficiencia del local.

Por la tarde dióse una representación de la hermosa tragedia de Mirbeau *Los malos pastores*, grandiosa concepción artística-dramático-sociológica en que brilla el talento de nuestro compañero, uno de los primeros escritores del mundo. La obra, representada con cariño por el Sr. Guitart y sus compañeros de profesión, tuvo al público en tensión nerviosa, hasta llegar al final, aquel

último acto monstruosamente verídico, que deja anonadado de terror, é inspira enseñanzas que no deben ser olvidadas por los trabajadores conscientes.

El 1.º de Mayo en Barcelona ha perdido lo que tenía de fanfarrón y huero; las borracheras y mojigangas han cesado; ni uno solo del partido que había deshonrado fecha tan hermosa, se le vió en parte alguna, huían como avergonzados de las miradas que pudieran pedirles satisfacciones.

A las sociedades obreras é individuos organizadores nuestros entusiasta aplauso.

*

El lunes 4 de Mayo, á las nueve de la noche en el teatro Circo Español, habrá un mitin al que se convoca á todos aquellos que sientan la punzada del dolor, al recordar la fecha en que murieron fusilados cinco compañeros nuestros.

Que los hombres conscientes acudan al mitin para confundir en un anatema común á todos los verdugos de la humanidad.

El derecho todo nace de la naturaleza humana.

El derecho de la personalidad en sí es absoluto.

SALMERÓN

Los Responsables

Lo hemos dicho en otra ocasión cuando veíamos que todos los anatemas iban dirigidos al esbirro Portas. Este no era más que el brazo que ejecutaba, el iniciador, si se quiere, pero es preciso que todos recordemos que estaba amparado por otros que ejercían mando superior.

No perdamos de vista que los martirios en Montjuich se hicieron siendo gobernador militar el general Fontseré, que la ciudad estaba sin garantías y que era capitán general el famoso Despujols.

Se ejecutaron los martirios á nuestros compañeros en la fortaleza maldita, hallándose de guarnición el regimiento de Alfonso XII, si mal no recordamos. Si en Barcelona era público y notorio que en el calabozo cero se efectuaban actos que horripilan de pensar á hombres allí enterrados, cómo no habían de saberlo los militares que de día y de noche guardaban el castillo?

Si Luis Más, Molas, Ascheri, Gana, Nogués, Callís y Sufié tenían, y guardan todavía los últimos marcas indelebles de haber sido sus cuerpos magullados por el casco, por el látigo, por las manillas, etc., cómo se explica que tantos y tantos pundonorosos militares que ejercieron de defensores ante el Consejo de Guerra, no dijeran una palabra?

Los militares que lo oyeron de labios de las víctimas, el médico del batallón de Alfonso XII que tuvo necesidad de auxiliar á Nogués por los continuados síncope producidos por las quemaduras con hierros candentes en las nalgas, los que vieron las ropas ensangrentadas de los martirizados, los que oían los acentos de dolor que salían del calabozo cero, los que veían las caras fáticas de los sayones, los que conocían el aspecto siniestro del execrado Marzo y la risa sarcástica del esbirro Portas, todos sancionaron el crimen de lesa humanidad que salió de las entrañas del calabozo cero.

No, no son responsables individualmente del crimen de Montjuich ni los Botas, Estorquis, etc., ni Marzo y Portas, ni tampoco Despujols y Fontseré. Téngase en cuenta que se efectuó en una fortaleza donde está prohibida la entrada á todo paisano, que la provincia estaba bajo la sanción del sable, que funcionaba la previa censura para la prensa en todo lo relacionado con este asunto, y que todas las prisiones se ejecutaban por orden militar.

Lógicamente, pues, hay que confesar que de los actos de barbarismo no es sólo responsable el brazo que los ejecuta, sino el que los consiente, y en ese caso el único que aquí queda malparado es la institución militarismo.

No se nos arguya que regia los destinos de la nación un Consejo de ministros, porque nosotros contestaríamos que si Despujols no hubiese encontrado en sus satélites Fontseré, Marzo, Portas y el apoyo moral de la guarnición que sancionaba aquello, los martirios no se hubieran efectuado.

Por eso cuando leemos en la prensa que se trata de un tribunal de honor para juzgar á tal cual jefe, sonreimos bonachonamente, porque el honor militar quedó petrificado en el calabozo cero de la montaña de Montjuich.

Téngase en cuenta también, que cuando nuestros amigos supervivientes pudieron hacer oír su voz en el destierro, se dijo, y aun llegó á afirmarse, que si resultaba cierto lo de los martirios, serían castigados sus autores, cosa que no creímos. Se prometió una revisión y aun el juez de causas de esta capitania que sucedió á Marzo, el Sr. Gotarredona, empezó las diligencias. Fueron llamados á declarar buen número de las víctimas, quienes se afirmaron y ratificaron en los martirios... Han pasado algunos meses y todavía quedan en el misterio las indagaciones del señor Gotarredona.

Por de contado que era inocente pensar que serían llevados á la barra los Despujols y Fontseré, pero interín no se haga así, conste, y así lo dirán las generaciones futuras, que el crimen de Montjuich, cuyo epílogo fué el 4 de mayo de 1897, estuvo sancionado por el militarismo.

C. ESCAMILLO

No quiero que hable en esto aquel mozo de hace treinta años.

(Madrid, Asamblea republicana 1903).

SALMERÓN

Comunicaciones

Hemos recibido una hoja dirigida "Al Pueblo de Gijón en particular y al de España en general," firmada por el Grupo Germinal, sincerándose de las acusaciones de que han sido objeto los anarquistas de Gijón de parte de los socialistas y de la prensa burguesa, acerca del tumulto que se promovió en un mitin organizado para la presentación de un tal Quejido, de infausta memoria, donde resultó muerto un concurrente.

El relato de los hechos, expuesto con el lenguaje resuelto y sincero que corresponde á la verdad, señala una nueva hazaña, de los que parecen haberse propuesto desviar á los trabajadores de la senda de su emancipación.

Recibimos una hoja titulada "A los republicanos federales de la provincia de Sevilla," en que su firmante Ricardo Rufino, presidente del Comité provincial, renuncia su cargo y declara

AEP - CDHS
BARCELONA

que deja de ser republicano, es un libertario. No conocemos a este nuevo compañero, pero su declaración y su exposición de motivos, en estos momentos en que los republicanos aturden con sus vanas declamaciones, nos ha producido agradable afecto. Felicitámonos por haberse emancipado de las truhanerías políticas, y felicitámonos por su adquisición. Ahora lo que conviene es trabajar mucho en la manifestación de su energía, tanto para recuperar el tiempo perdido como para deshacer la r. mora política, en especial la republicana, que sus partidarios ponen entre los trabajadores y su positiva emancipación.

Bibliografía

Sociología del Obrero, por Vicente Daza, editado por el Grupo Precursor de Varios Libertarios, Cádiz, 20 céntimos. Interesante estudio realizado por un viejo luchador, en que predomina la sencillez y la ingenuidad que realzan el encanto de la verdad.

Hemos recibido *Origen del Cristianismo*, libro editado por la Escuela Moderna para servir de texto a los alumnos que concurren a la misma, y dedicado especialmente a la difusión de la enseñanza libre.

Es un libro de gran importancia social porque en él se ponen de manifiesto las mentiras de que se han valido todas las religiones para mantener en constante ignorancia la humanidad.

Aconsejamos la adquisición del libro de Malvert a los hombres estudiosos, en la seguridad de que han de encontrar materia sobrada para desvanecer más de un sofisma religioso. Los pedidos a la Escuela Moderna, Bailén, 70, Barcelona.

Miscelánea

Hoy que ha cesado la charla de los vendedores de específicos políticos, terminado ya el desenfreo ovacionista de los neutros, tan necio éste cuanto pícaro aquélla; recogidas ya la percalina de las banderas y barridas y amontonadas en el estecolero las marchitas flores de la retórica de que tanto han usado y abusado esos candidatos que, como los antiguos augures no podían mirarse sin reirse de la cándida ovacionomanía que han padecido tanto desgraciado que, abominando del caciquismo del domingo pasado ostentaba el garrote electoral y corría diligente de un colegio a otro velando por la sinceridad del sufragio, creyendo que hacía obra transcendental dándose de mocráticamente un amo y quedando reducido a la mísera condición de asalariado, víctima de los pactos del hambre y espalda receptora de los garrotazos policíacos, si no de otra cosa peor, creemos conveniente recoger y exparcir por el presente número los pensamientos de un hombre que, cuando pensaba y era sincero, exponía pensamientos fundamentales, base de la moderna sociología, absolutamente anarquistas, que no desdénarían firmarlos un Kropotkin ó un Reclus, pero que han sido renegados desde el mitín de Castellón hasta la última perorata electorera por su autor D. Nicolás Salmerón.

De los otros candidatos, ungidos ya por el óleo santo del derecho democrático, tan falso en su principio y tan perverso en sus fines como el llamado derecho divino, no podemos hacer otro

tanto, porque dedicados, uno, el llamado obrero, a presidir una sociedad cooperativa, no ha dado hasta ahora rasgo más brillante que convertir la sala destinada a biblioteca y salón de lectura en local de honesto recreo, léase juego del burro, y los otros, por carecer de medios mejores para ganarse la subsistencia, siendo políticos de oficio, no tienen antecedentes intelectuales de que pueda echarse mano para señalar una contradicción.

Aquí la contradicción grande, la verdaderamente deplorable, es aquella en que incurren los que, necesitando para ser hombres y vivir como tales emanciparse de la tiranía política y de la tiranía económica, confían en el parlamentarismo y dan su fuerza y sus poderes a falsos redentores, en vez de redimirse por su inteligencia, por su voluntad, por la solidaridad revolucionaria.

Esos miles de electores quedan hoy despojados de su personalidad, vuelven al taller y a la fábrica a padecer la vida del jornal, la resistencia del patrón, la usura y la mixtificación del vendedor de los miserables alimentos que consumen, la falta de trabajo, el hambre y la enfermedad propia y de los seres que ama, la persecución policíaca si por acaso se interesa en los asuntos del trabajo; todo eso esperando aquella legislación de los pueblos más adelantados, prometida por los charlatanes, que puede ser muy bien la de aquellas repúblicas y monarquías que prohíben las huelgas y persiguen de mil maneras a los trabajadores inteligentes.

¡Esperad, esperad, electores! A lo menos prestad atención a lo que suceda; ya que habéis salido de la neutralidad para hacer mal, aprovechad la lección que os darán los elegidos defraudando vuestras esperanzas. No tenéis derecho a ser neutros otra vez.

Correspondencia Administrativa

Santander.—Corresponsal. Envié folletos del 5, atrasados y aumenté.
Sevilla.—A. M. R. Recibí libranza. Escribí.
Gallarta.—Corresponsal. Espero harás lo que indicas.
Bujalance.—J. C. Recibí de *Productor* 2 pesetas.
Almenar.—A. G. Serví suscripción. Escribe.
Mallorca.—Centro Albalá. Serví suscripción.
Arenys de Mar.—J. J. Van los números pedidos. Procura ponerlos de acuerdo con los de aquí.
Madrid.—*Revista Blanca*, E. Pujol, abona 3 pesetas por un año de suscripción. *Corsario* y *Obrero Moderno* idem una peseta, respectivamente, a favor del periódico.
Mahón.—Corresponsal. Remití folletos del 5.
Manzanares.—Idem, idem. Aquello hace algunos días lo envié al Comité de París.
Inglaterra.—J. T. Es muy defectuosa la traducción.
Coruña.—Idem. Recibí papel y envié folletos del 5.
Benajoán.—P. R. Recibo de *Productor* 1 peseta.
Jerez.—Corresponsal. Idem, idem, 3'50.
Sevilla.—Corresponsal. Remi í folletos.
París.—*Temps Nouveaux*. Envié 25 «Manual del Soldado».
Santander.—Corresponsal. Envié 13 Huelgas y los folletos.
Sestao.—Corresponsal. Te envié 50 folletos por indicación del amigo A. G.
Meryt.—Escribí.
Sevilla.—Envié los folletos que ahora pides de nuevo y doy aviso a *Alba Social*.
Portbou.—R. V. Van los números atrasados.
Feliu de Guixols.—Recibí cheque, pero no números atrasados.
Zaragoza.—Oficina Regional. Tengo a vuestra disposición 30 reales de la Sociedad Cerrajerros Mecánicos.
Tánger.—Corresponsal. Van folletos pedidos del 5.
Baena.—V. M. Pagado suscripción.

Por la Verdad a la Justicia

Hay una ciencia pura, sin mezclas ni acomodamientos con intereses ni convencionalismos dominantes y corrientes, que va directamente a la verdad y a su consecuencia inmediata la generalización del bien.

Hay ciencia falsificada, mezcla de verdad y de dogma tejida con sofismas, que se propone conservar la iniquidad social basada en esta máxima evangélica: siempre habrá pobres en el mundo.»

En esta última se inspira la enseñanza en general.

En la primera se funda la ESCUELA MODERNA.

Consecuente con su fundamento y su propósito, dicha Escuela ha emprendido la publicación de una Biblioteca que recomendamos a las Escuelas Libres, Centros de Estudios Sociales, Sociedades obreras y a cuantas entidades ó individuos amen la Verdad y ansien la Justicia.

Hasta el presente ha publicado las obras siguientes:

Aventuras de Nono

por JUAN GRAVE, traducción de Anselmo Lorenzo. Libro de Lectura.

Compendio de Historia Universal

por CLEMENCIA JACQUINET, tres volúmenes que comprenden:

- 1.º «Tiempos prehistóricos hasta el Imperio Romano».
- 2.º «Edad Media y Tiempos Modernos».
- 3.º «De la Revolución Francesa hasta nuestros días.»

Compendio de Gramática Española

por FABIAN PALASI.—Obra exenta de sofismas religiosos y sociales.

Origen del Cristianismo

Segundo Libro de Lectura

Para facilitar la propaganda, se expende cada volumen a 2 pesetas, haciendo a las Escuelas el correspondiente descuento.

Silabario método racional de lectura progresiva

no editado por esta Biblioteca, pero usado en la Escuela y que se sirve a quien lo pida.

En preparación tiene la Biblioteca un interesante Cuaderno Manuscrito, formado con escritura combinada para facilitar la lectura de toda clase de manuscritos, copia de pensamientos y consideraciones antimilitaristas.

Los pedidos a la

Escuela Moderna

Bailén, 70.—Barcelona

Aviso

Hemos retirado el paquete y dejan de ser correspondientes de nuestro periódico los señores si guientes:

Falansis, Juan Espigolé.—*Zaragoza*, Pedro Mangado.—*Sevilla*, E. Jiménez Crespo.—*Málaga*, Manuel Gálvez Vega.—*Cartagena*, A. Genestá y compañía.—*La Línea*, Ventura Zamora.—*Valencia*, José Soler (a Maestricu).—*Premid de Mar*, Emilio Carolá.—*Marsella*, Víctor López.—*Alicante*, Juan Gomis.—*Madrid*, José Oliveres.—*Gerona*, Ursicino Sanz.—*Cartagena*, José Alvarez.

Biblioteca de LA HUELGA GENERAL

- 1.—*Libro Examen*, escrito por nuestro colaborador Paraf-Javal. 25 céntimos.
- 2.—*El Hombre y la Sociedad*. conferencia leída por Anselmo Lorenzo en la Escuela Moderna, de Barcelona. 25 céntimos.
- 3.—*Los dos Judías*. alcuja tirada a tres colores escrita y dibujada por Paraf-Javal. Paquete de 25 ejemplares, 1'75 pesetas.
- 4.—*Porqué de la Huelga General.—Contestación a Jaurés.—La acción económica.* 25 céntimos.
- 5.—*Manual del Soldado*. folleto publicado por la Confederación de las Bolsas de Trabajo, de Francia. 15 céntimos.